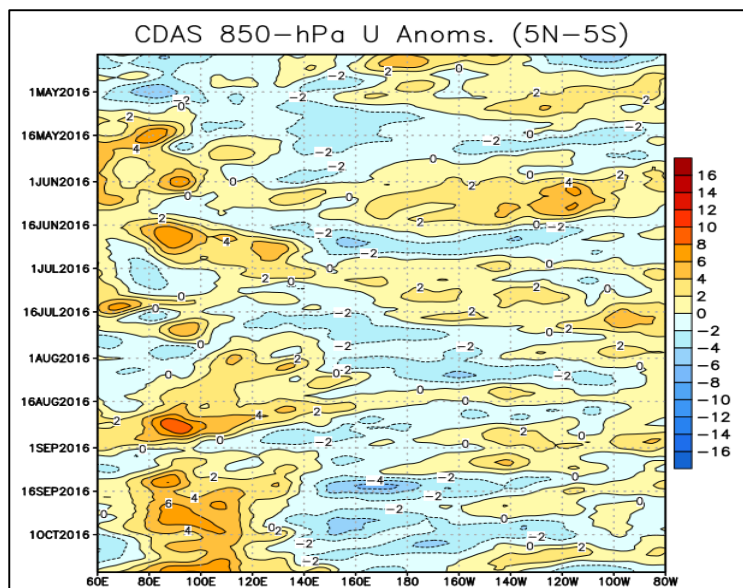
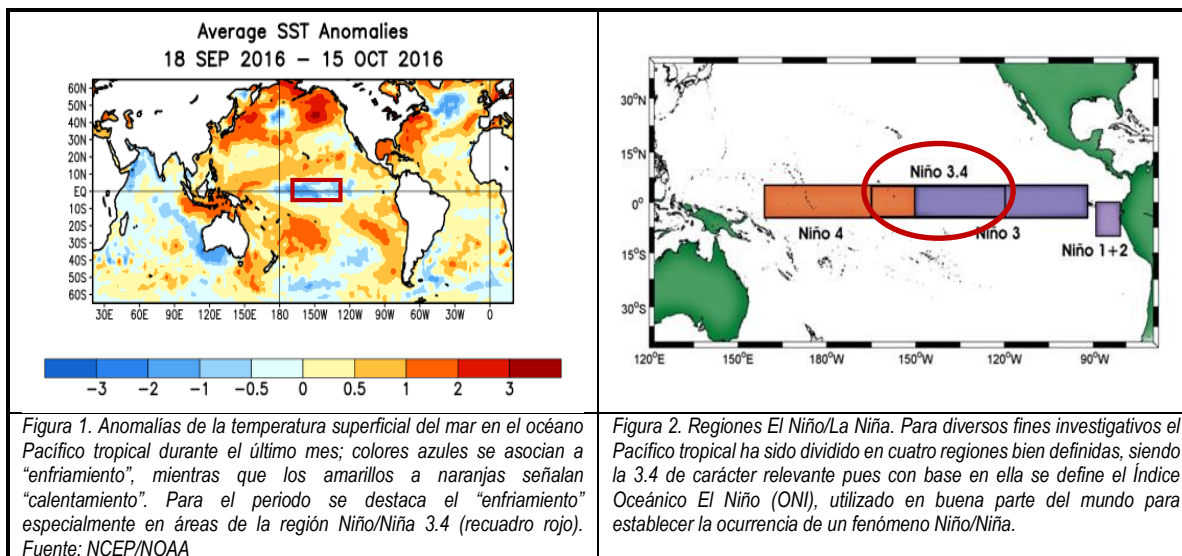


## CONDICIONES OCÉANO-ATMOSFÉRICAS ACTUALES ASOCIADAS A LA PROBABLE OCURRENCIA DE UN FENÓMENO LA NIÑA

Durante las últimas semanas se ha presentado un “enfriamiento” en la superficie del océano Pacífico tropical (figura 1), de manera particular sobre la región Niño 3.4 (figura 2), sumado a un ligero reforzamiento de los vientos alisios (del Este), lo que ha dado lugar a que algunos modelos de predicción climática apunten nuevamente hacia una probabilidad de ocurrencia de un fenómeno La Niña (entre el 50 y el 60%), que de consolidarse sería de intensidad débil. No obstante, es importante mencionar, que en las otras regiones de la cuenca del Pacífico tropical la condición es diferente a lo que sucede en la 3.4, es decir que no hay “enfriamiento” y los vientos no muestran un patrón definido (figura 3).



*Figura 3. Evolución en el tiempo de las anomalías del viento en niveles cercanos a la superficie (promedio entre 5°N y 5°S). Los colores azules señalan reforzamiento de los vientos del Este, mientras que los amarillos se asocian a debilitamientos del este que inclusive podrían ser oeste. Fuente: NCEP/NOAA*

Análisis de la temperatura superficial del mar para las cuatro regiones El Niño/La Niña, permiten establecer un débil “enfriamiento” con valores de anomalías en la última semana que varían entre  $-0.6^{\circ}\text{C}$  para la región Niño 3.4 y  $+1.0^{\circ}\text{C}$  para la región Niño 1.2, en tanto que las regiones Niño 4 y Niño 3 presentan anomalías de  $-0.4^{\circ}\text{C}$  y  $-0.1^{\circ}\text{C}$ , respectivamente (figura 4). Adicionalmente, es importante señalar que las aguas en subsuperficie (entre 0 y 300 metros de profundidad), muestran aún anomalías negativas sobre las zonas central y oriental, sin que su intensidad y espacialidad sea notoria (figura 5), señalando que la alternancia de núcleos cálidos y fríos sobre el occidente (aguas que se desplazan paulatinamente hacia el oriente), permite estimar que las anomalías de temperatura superficial del mar para los próximos meses no presenten un “enfriamiento” significativo.

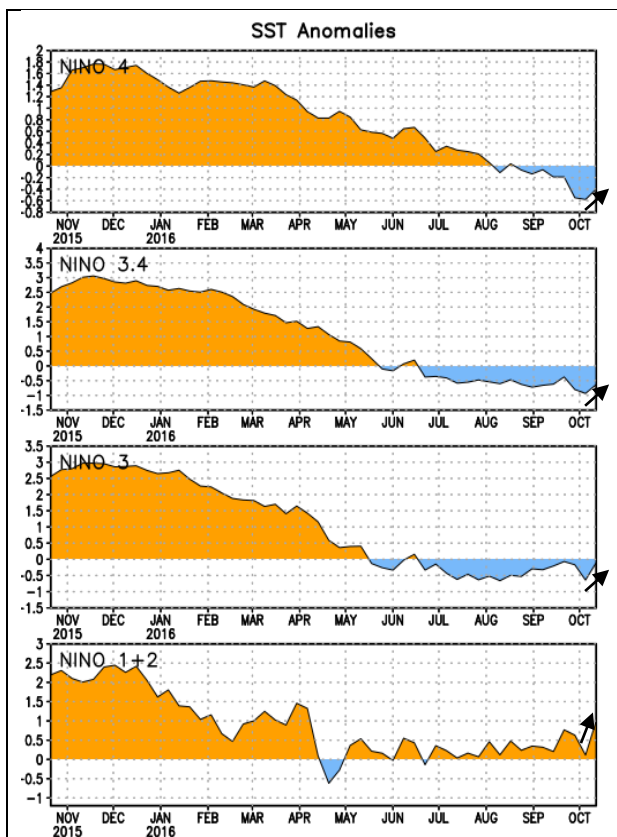


Figura 3. Evolución de las anomalías de la temperatura superficial del mar para las cuatro regiones El Niño/La Niña. El color azul señala un “enfriamiento” en tanto que el naranja señala “calentamiento”. Fuente: NCEP/NOAA

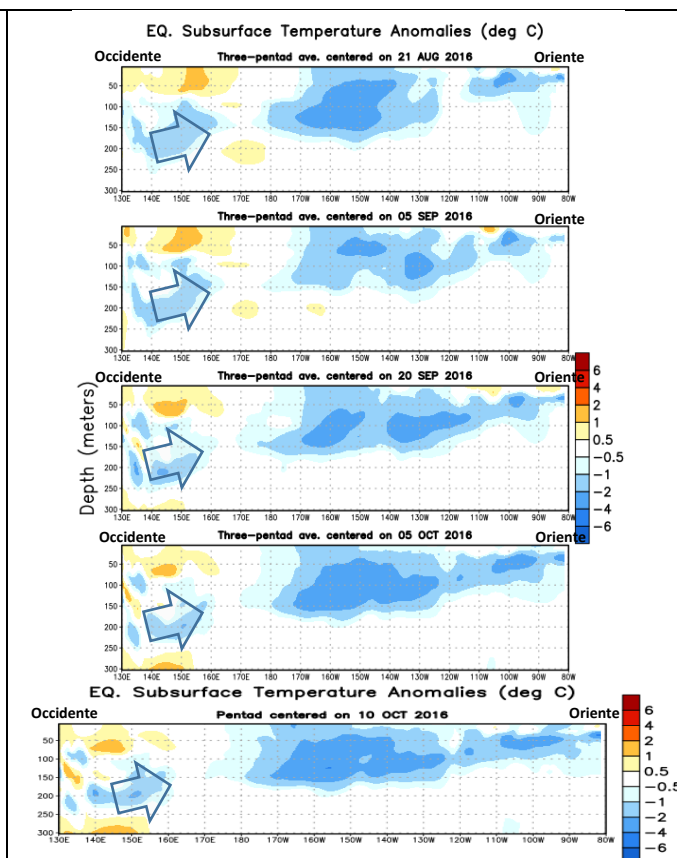


Figura 4. Evolución de las anomalías de la temperatura SUBSUPERFICIAL del mar entre el 21 de agosto (gráfico superior) y el 10 de octubre (gráfico inferior). El color azul señala un “enfriamiento” mientras que amarillo-naranja señala “calentamiento”. Fuente: NCEP/NOAA

Por lo anteriormente descrito, siendo un fenómeno natural que evoluciona en el tiempo, la situación ha venido modificándose, en relación con lo que se tenía en meses anteriores, pasando de unas condiciones de tendencia de disipación del “enfriamiento” y nulo acoplamiento océano-atmósfera, a otras, en las que se podría llegar (de persistir) a la consolidación de una Niña débil. Sin embargo, el panorama sigue siendo aún de incertidumbre frente a dicha consolidación, y por ello, centros internacionales de predicción climática, aunque mantienen el seguimiento de Niña, señalan aún condiciones neutrales en el Pacífico tropical.

Es importante mencionar que el IDEAM ha venido advirtiendo en sus diferentes comunicados, que más allá de la probable consolidación o no de La Niña tendríamos una segunda temporada de lluvias con volúmenes importantes en sectores de la región Caribe, centro y norte de las regiones Andina y Pacífica, así como en áreas del piedemonte de la Orinoquía; ésta aseveración dada por la actividad notoria que ha venido presentando el Atlántico tropical, con el tránsito de ondas tropicales

de mayor frecuencia de los últimos 4 años, sumado al pronóstico de ciclones tropicales el cual ya ha superado el promedio en una temporada regular.

Dadas las condiciones actuales, debe continuarse el seguimiento de los diferentes indicadores que determinan la ocurrencia de un fenómeno La Niña; adicionalmente es importante seguir advirtiendo que octubre y noviembre hacen parte de la temporada de lluvias del segundo semestre del año y por ello, teniendo en cuenta lo previsto ante cantidades un poco por encima de lo normal puede dar lugar a que se sigan presentando eventos hidrometeorológicos tales como deslizamientos, inundaciones y crecientes súbitas, por lo cual se sigue advirtiendo a todos los tomadores de decisión a nivel de autoridades locales y departamentales para la gestión del riesgo de desastres a fin de que se continúe con todas las diferentes actividades de prevención.